

Isaiah 61 (NIV)

The Spirit of the Sovereign Lord is on me,
because the Lord has anointed me
to proclaim good news to the poor.
He has sent me to bind up the
brokenhearted, to proclaim freedom for the
captives and release from darkness for the prisoners,
² to proclaim the year of the Lord's favor
and the day of vengeance of our God,
to comfort all who mourn,
³ and provide for those who grieve in Zion—
to bestow on them a crown of beauty
instead of ashes,
the oil of joy
instead of mourning,
and a garment of praise
instead of a spirit of despair.
They will be called oaks of righteousness,
a planting of the Lord
for the display of his splendor.
⁴ They will rebuild the ancient ruins
and restore the places long devastated;
they will renew the ruined cities
that have been devastated for generations.
⁵ Strangers will shepherd your flocks;
foreigners will work your fields and vineyards.
⁶ And you will be called priests of the Lord,
you will be named ministers of our God.

You will feed on the wealth of nations,
and in their riches you will boast.
⁷ Instead of your shame
you will receive a double portion,
and instead of disgrace
you will rejoice in your inheritance.
And so you will inherit a double portion in your land,
and everlasting joy will be yours.
⁸ "For I, the Lord, love justice;
I hate robbery and wrongdoing.
In my faithfulness I will reward my people
and make an everlasting covenant with them.
⁹ Their descendants will be known among the
nations and their offspring among the peoples.
All who see them will acknowledge
that they are a people the Lord has blessed."
¹⁰ I delight greatly in the Lord;
my soul rejoices in my God.
For he has clothed me with garments of salvation
and arrayed me in a robe of his righteousness,
as a bridegroom adorns his head like a priest,
and as a bride adorns herself with her jewels.
¹¹ For as the soil makes the sprout come up
and a garden causes seeds to grow,
so the Sovereign Lord will make righteousness
and praise spring up before all nations.

Isaías 61 (NVI)

El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros,
² a pregonar el año del favor del Señor y el día de la venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los que están de duelo,
³ y a confortar a los dolientes de Sión. Me ha enviado a darles una corona en vez de cenizas, aceite de alegría en vez de luto, traje de fiesta en vez de espíritu de desaliento. Serán llamados robles de justicia, plantío del Señor, para mostrar su gloria.
⁴ Reconstruirán las ruinas antiguas, y restaurarán los escombros de antaño; repararán las ciudades en ruinas, y los escombros de muchas generaciones.
⁵ Gente extraña pastoreará los rebaños de ustedes, y sus campos y viñedos serán labrados por un pueblo extranjero.
⁶ Pero a ustedes los llamarán «sacerdotes del Señor»;

les dirán «ministros de nuestro Dios». Se alimentarán de las riquezas de las naciones, y se jactarán de los tesoros de ellas.

⁷ En vez de su vergüenza, mi pueblo recibirá doble porción; en vez de deshonra, se regocijará en su herencia; y así en su tierra recibirá doble herencia, y su alegría será eterna.

⁸ «Yo, el Señor, amo la justicia, pero odio el robo y la iniquidad. En mi fidelidad los recompensaré y haré con ellos un pacto eterno.

⁹ Sus descendientes serán conocidos entre las naciones, y sus vástagos, entre los pueblos. Quienes los vean reconocerán que ellos son descendencia bendecida del Señor».

¹⁰ Me deleito mucho en el Señor; me regocijo en mi Dios.

Porque él me vistió con ropas de salvación y me cubrió con el manto de la justicia. Soy semejante a un novio que luce su diadema, o una novia adornada con sus joyas.

¹¹ Porque así como la tierra hace que broten los retoños, y el huerto hace que germinen las semillas, así el Señor omnipotente hará que broten la justicia y la alabanza ante todas las naciones.